

CHARLOT

SEMANARIO

FESTIVO

Año I.—Número 3.

Barcelona 11 de Marzo de 1916

10 CÉNTIMOS

HUMORADA

CHARLOTESCA

(Continuación.)



Convencidos de que para acabar la guerra, lo que falta son brazos... muchos brazos...

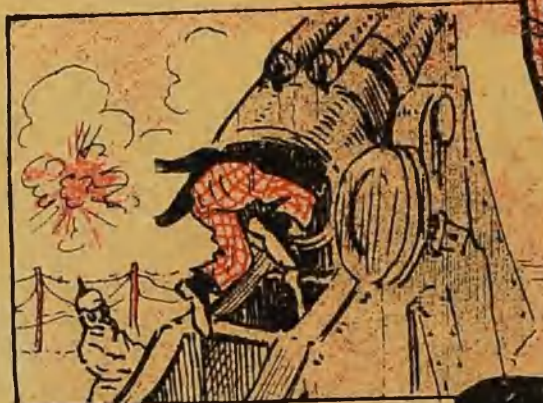
Pero en el fragor de la pelea advierte que además de brazos les faltan a muchos las piernas.



Por lo que considerando más fuertes a los del bando contrario, trata de hacerse su amigo, disimuladamente.



Pudiendo así enterarse de todo el maquinavelismo del enemigo.



Y penetrar en los más recónditos secretos de sus armamentos.



Quedando convencido por sí mismo de su potente fuerza.

Continuar

CHOCOLATE

MUNDIAL



Joaquín Lloveras y C.^a S. en C.

Fabricantes de Dulces y Chocolates

REPORTAJES SENSACIONALES



Interesante interviú con el famoso pelicularo inglés Charlic Chaplin (Charlot)

No sea Vd. nervioso Mr. Chaplin, es un momento tan solo que necesito para reproducir su hermosa testa al cliché. ¡Así! No se mueva.

Haber ese bigotito tan gracioso un poco más caído... ¡ya está!

—Siento haberlo molestado pero . . .

—Al contrario me gusta y deleita muchísimo el ser fotografiado, nada me complace tanto.

—Entonces, ¿ama Vd. su profesión?

—Como distracción y ejercicio corporal, sí.

—Pero...

—Le diré a Vd. la popularidad y el que se rían tanto de mí, empieza a fastidiarme.

—Su figura extravagante, sus diminutos piés, junto con su inmutable seriedad, comprenderá Mr. Chaplin que no puede menos de causar la hilaridad al mundo entero.

—Si la naturaleza pródiga, hizo en mí un físico respectable... ¿por qué no aprovecharlo?

Y al decir esto, impulsado por la fuerza de la costumbre, forma con sus bonitos piés un ángulo llano que lo precipita de bruces al suelo.

—¡Mr. Chaplin!

—No se extrañen Vds., esto me ocurre un sinnúmero de veces al día.

—Pero creía que en su vida íntima...

—No señores, siempre soy y seré el mismo sin distinción, tengo completo apego a la vida acrobática y aún cuando me separé de la muda pantalla cinematográfica, permaneceré el mismo.

—¿Que hacía antes de dedicarse al arte cinematográfico?

—Un poco de todo, bailar era mi especialidad, mis padres maestros en el arte debieron darme las primeras nociones; me adherí luego a una compañía de saltimbanquis, recorrí algunos pueblecitos del contorno de Birmingham y por fin cansado de saltar opté por abandonar esa vida de miserias y privaciones...

—Luego, ¿es Vd. inglés?

—De pura cepa. ¿No recuerda mi traje de dandy ridiculizado?

—Ya lo creo, ese chaquet de cola de pato, sombrero hongo ladeado, junto con su bigotillo impertinente, encarna en Vd. la figura más saliente del verdadero dandy de «conchavos».

Y tras ese pequeño inciso proseguí:

—¿Hasta que edad vivió en Inglaterra?

—Hasta los diez y ocho años que me trasladé a América contratado por un sacamuelas...

—¿Como practicante quizás?

—¡Quiá! Nada de eso. Desempeñaba ejercicios acrobáticos, valiéndome de mi bellissimo sistema dentario. ¿Qué le parece?

—Horroroso.

—Escuso decirle el sinnúmero de muescas que se iban formando en mis preciosos dientes y el incremento desarrollatíl que tomaban mis quijadas.

—¡.....!

—Mi existencia—abundó Chaplin—se hizo desde aquel entonces materialmente imposible y desistí para dedicarme por vez primera a la cinematografía.

—¿Cual fué la primera casa que entró en funciones?

—Keystone de la films del mismo nombre.

—¿Y la primera película que impresionó?

—«Ministro por amor» Creo no llegó a popularizarse por falta de representaciones.

—¿Trabajó luego en alguna otra casa?

—Trasladéme después por razones financieras a la casa Essanay, dende empecé mis verdaderos triunfos artísticos.

—¿No le emociona la popularidad y los mil antojos que hacen de su apellido.

—Son detalles eximios que me pasan desapercibidos y no creo razonable el uso exagerado, que hacen de mi apellido una lengua universal aplicada incluso, hasta los utensilios de cocina más vulgares.

—¿En cuantas películas ha representado?

—Hace pocos días lo leí en una revista americana: Cuarenta y siete, alguna de ellas mi papel es insignificante con razón al metraje.

—Creo que sus beneficios son cuantiosos.

—¡Psa! Pura explotación: 1.100 francos diarios.

—¿Pensó alguna vez dejar la cinematografía?

—Un día creí poder abandonarla, pero no lo hize por razones de lógica.

—Y respecto al «asuntismo» de aquella película ideada por Vd., cuyo argumento atacaba...

—Si señor, creí lo más natural del mundo como cómico que soy dar al traste sin ofender a nadie con mis imitadores y...

—¡Es Vd. terrible Mr. Chaplin!

—Fumen Vds. un cigarrillo; y levantándose con ademan de pingüino se dirigió con su característico andar de ánade silvestre a aun cajón de una artística mesita central, sobre la cual quizás al descuido habían colocado al parecer una mezcla de maíz con otra substancia que no distinguí.

—Notando mi admiración por el contraste—me dijo—al mismo tiempo que nos alargaba exquisitos cigarrillos egipcios.

—Es el desayuno de mi bella prometida.

Que desayuno tan singular—pensé. Notando mi admiración me hizo señas que le siguiera y condújome por artísticas habitaciones al jardín-park de su propiedad, donde entre mil avechuchos se distinguía una jaula de metal esmaltado, bordeada de ramaje.

—Mire Vd.—insinuó Chaplin.

Observé y vi ¿que vi?—pués algo muy vulgar una pava encerrada en artística cárcel pero muerta de asco y aburrimiento.

—Este es mi animalito favorito—abundó Chaplin—mi pasión por esta insigne dama sobrepuja los límites de lo desconocido.

—¡Pero Mr. Chaplin!

—Es un secreto que me reservo; tan solo le diré que mi celebridad la debo por entero a este simpático animalito que, me inspiró una de las poses más sugestiva y racionaria que el público tanto admira.

Dióle luego con una paciencia y gracia encantadora el desayuno con una mezcla de substancias al parecer de igual peso.

Dejamos al triste animal abismado en sus meditaciones y nos dirigimos al salón-gimnasio que tiene Chaplin establecido para uso particular. Nada faltaba de lo concerniente al desarrollo físico y distractivo, los más pequeños detalles eran subsanados.

—¡Admirable!---dije.

—En los ratos de solaz que son muchos no puedo menos de venir a desentumecer mis miembros, dar tres o cuatro zapatelas por el aire y columpiarme con la «dama» de mis pensamientos.

—¿Piensa seguir trabajando por la casa Essanay?

—Hasta que solucione el asunto que tengo pendiente.

—¿Cuáles son sus coloboradores?

—No son fijos, me junto con ellos indistintamente.

—¿Su película predilecta?

—Lo son todas, pero... Regisseur y Bosceador...

—Dentro de lo cómico, ¿cual es su representación más dramática?

—«Charlot Pintor.

—¿Habla Vd. otra lengua?

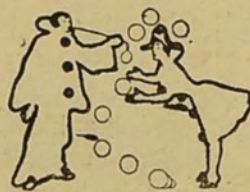
—No, tan sólo el inglés.

—Gracias Mr. Chaplin por la atención inmerecida de que he sido objeto.

—Servidor... salude al público barcelonés, y coloboradores del semanario de mi nombre.

Y colocando los apuntes en mi cartera no puedo menos de volver la vista y admirar una vez más a este personaje maravilloso que le ha bastado un bigotillo impertinente, un chaquet pasado de moda y unos ademanes de pájaro bobo para hacerse millonario.

SLOFAR.

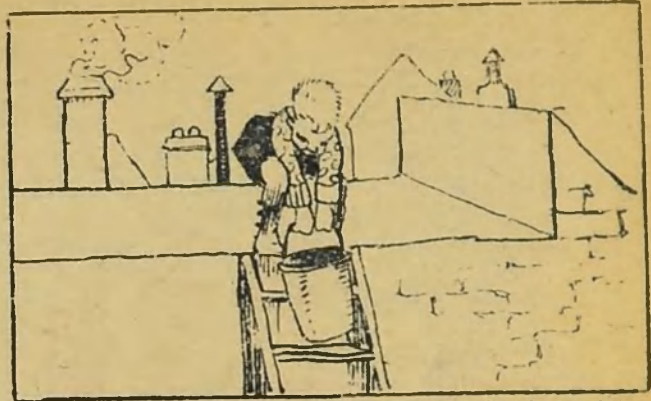


No incluimos en el presente número nuestro folletín, por exceso de original.

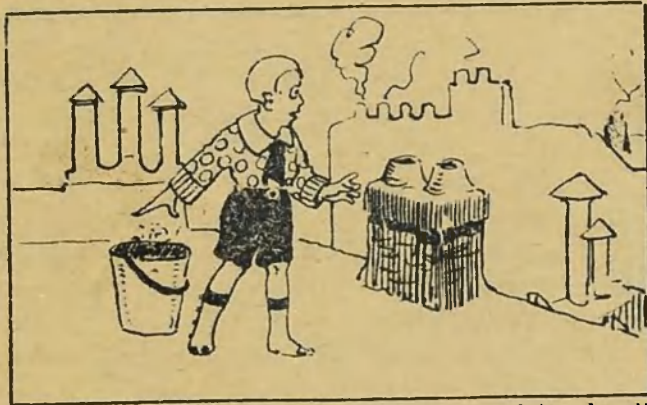
Oscarcito se divierte



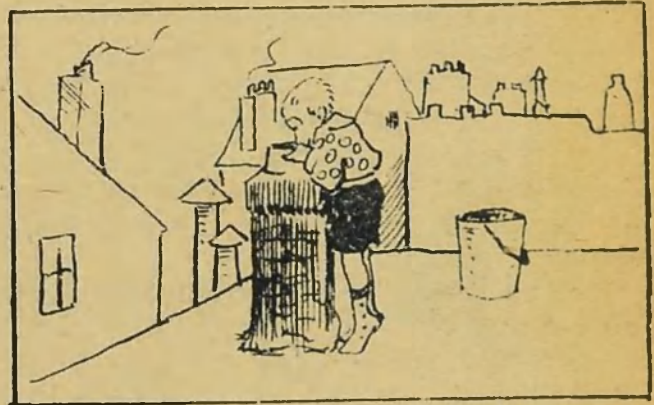
1.—Mucha gracia le causaba a Oscarcito el hombre de negra cara que sacaba hollín de la chimenea.



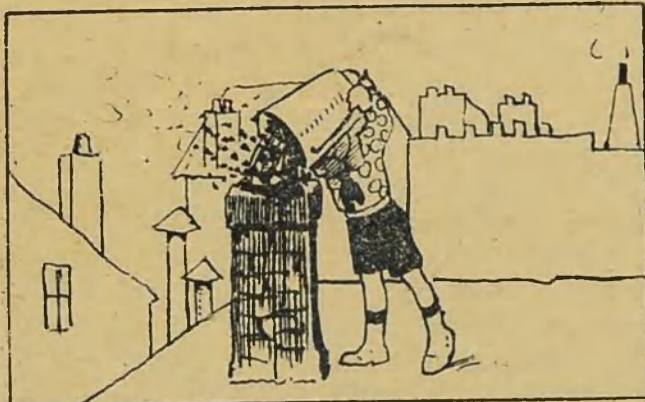
2.—Tras muchos esfuerzos consigue subir hasta la azotea el cubo, cuerpo del delito.



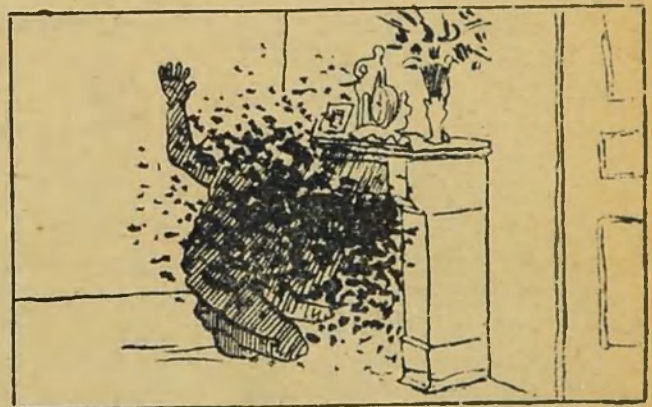
3.—Toma bien sus medidas para que no falte detalle alguno que pueda comprometerlo.



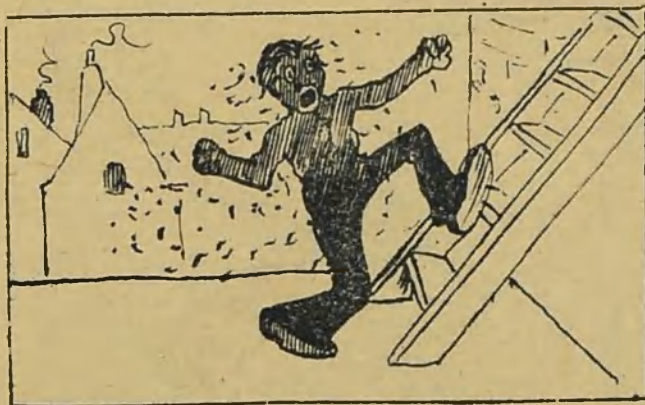
4.—Y esperando que la pose del hombre negro esté conforme...



5.—Arroja por el consabido agujero toda la escoria que imaginarse pueda.



6.—Quedando el deshollinador como el más simpático africano.



7.—Pero con tan terribles intenciones...



8.—Que el pobre y divertido Oscarcito, cobró por esta vez propina doble, vio las estrellas y una serie de cosas más.



Decide hacerse torero, tenor o volatinero.



En el canto es deleitante sublime y emocionante.



Dando un *do* después de un *si* causa al punto un frenesí.



Prueba luego en un novillo el arte de Pepe-Hillo.



Y hay que verle con miras sus facultades y hechuras.



Siendo por su valentía el fenómeno del día.



Pero más que ser torero prefiere titiritero.



Y luce sus facultades haciendo saltos mortales.

Intimita de Charlot



Pero haciendo volteretas gana muy pocas pesetas.



No le gusta la bromada y decide no hacer nada.



De una rubia la belleza le hace perder la cabeza.



Nota que en ardiente llama de amor, su pecho se inflama.



Y siguiendo al ser querido en un cine se ha metido.



Por encontrarla, batalla, y hace sombra en la pantalla.



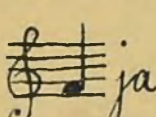

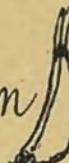







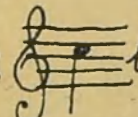


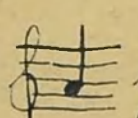

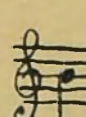
Y cree el público al momento que es cosa de argumento.











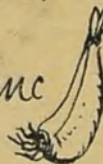
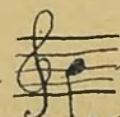





Causando sus contorsiones ruidosas aclamaciones.

(Continuará)

Garabatos

Dijo un jaque de Jerez
 con su  ja y  m 
 yo al + jaque el  atajo.
 que soy jaque de 
 un  que el jaer
 afl  ba a un  
 n  lleno de en 
 de  r la tijereta
 dijo al jaque X  jeta
 en c  Tcojo

Nadie me m  la 
 dice el jaque y arrempuja
 el  tambien puja
 y  aguija otro no 
 en jarana tan 
 el  se en 
 y c  tales 
 que al empuje del xanc 
 hizo entrar  n gran trabajo
 al  y  en 





COLMOS y MONADAS



Charlot publicará todas las colaboraciones breves interesantes. Se adjudicará semanalmente dos premios—uno de 10 pesetas y otro de 5 pesetas—a los autores de las colaboraciones que gusten más a la redacción. En los sobres de los originales escríbase **Charlot**.—Sección *Colmos y Monadas*.

Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.

EN UNA PERFUMERIA

—¿Tiene usted algún líquido para la calvicie?

—Sí, señor, tenemos uno infalible, maravilloso... cada frasco le costará veinte pesetas y cuando tenga doce, el fabricante le regalará una peluca.

J. Espluga.

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

Un famoso ladrón está expirando.

—Dame la mejor ganzúa—dice a su mujer.

—¿Para qué?—le preguntó ella.

—Para abrir las puertas del Paraíso, si San Pedro no me quiere dejar entrar.

E. Narváez.

ANALOGÍAS

—¿Qué analogía hay entre un coche de alquiler y una camiseta?

—En que es de punto.

—¿Qué hay de análogo entre las claves musicales y una plaza de toros?

—En que hay Sol.

M. Díaz

EN LA ESCUELA

Maestro.—¿Qué es necesario que haya entre un padre y un hijo?

Niño.—Un espíritusanto.

F. R. P.

UN CONSUELO

Albertito y Nicolasito se están desayunando con café con leche. En la taza de Nicolasito cae de repente una mosca, y éste se pone a llorar.

—No llores, que eso no es nada—le dice Albertito con sorna.—¡Bah! ¡un accidente de aviación!

P. Durán.

EN UN CINEMATÓGRAFO

Los niños hablan fuerte durante el espectáculo y una vieja les dice.

—Pero, chicos, por favor! No hablen tan fuerte que no me dejen ver.

X. Gorila.

TODO ES POSIBLE

Un señor que estaba almorzando en un restaurant, llama al mozo y le dice:

—Esta merluza huele mal.

—Sin embargo es de las que han llegado esta mañana del Cantábrico.

—Bueno, pero ésta debe haber venido a pié.

X. Y. Z.

CLASE DE HISTORIA

El profesor, al alumno distraído:—¿Dígame, quien fué Confucio.

A lo que contesta el alumno:—El que hizo la confusión.

T. Xirol.

RAZONAMIENTO A TIEMPO

Estaba con la soga al cuello un borracho empedernido y gran criminal, cuando pidió un vaso de vino; le fué concedido; pero antes de beberlo, vieron que lo soplaban, cosa que admiró el juez, el cual preguntóle por qué lo hacía, y con mucha flema respondió:

—Tiene que saber usía que la espuma del vino me daña el hígado.

E. Velásco.

PEQUEÑA EQUIVOCACIÓN

DE UN CORRESPONSAL

«Mientras la infantería protegía el desembarco de la escuadra, patrullas de caballería exploraban los aires, indicando las posiciones enemigas.»

L. J. L.



PASATIEMPOS



Soluciones de los juegos del num. 2

Jeroglífico comprimidos.—I. Avenidas.—II. Trajes iguales.—Dos entredoses.

Semblanza.—En que no tiene dientes.

Fuga de vocales:

Ten medida en las promesas
si aprecias la buena fama
que quien descuida el cumplirlas
por despreciársele acaba.

Cuadrado:

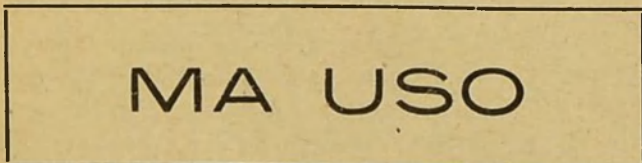
BALAR
ALAVA
LATIN
AVILA
RANAS

JEROGLIFICO

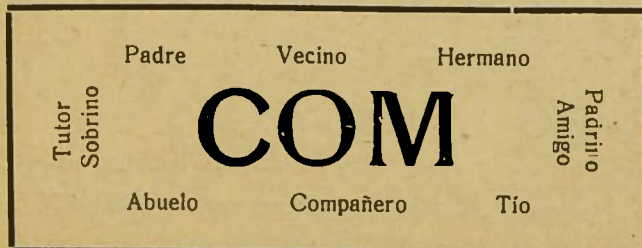


JEROGLIFICOS COMPRIMIDOS

I



II



Riar del León

CRUZ PATRONOMICA

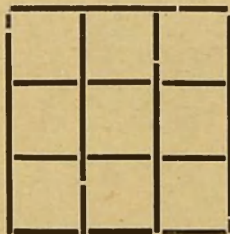
Suplir los puntos cuadrados por consonantes y los circulares por una misma vocal, de modo que se lea en todos sentidos un solo nombre de varón.

ADIVINANZAS

¿Cuál es el pueblo que santifica una medida?

¿Cuál es la herramienta de trabajo que arroja el cuerpo humano?

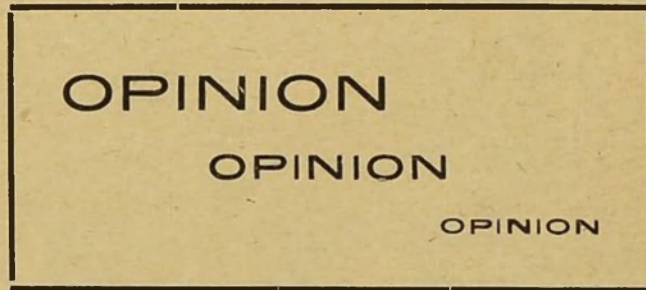
PROBLEMA



Colocar un guarismo en cada casilla sin repetir ninguno, de manera que sumado en todos sentidos (vertical, horizontal y diagonal) den la misma suma.

M. de N.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO



FUGA DE CONSONANTES

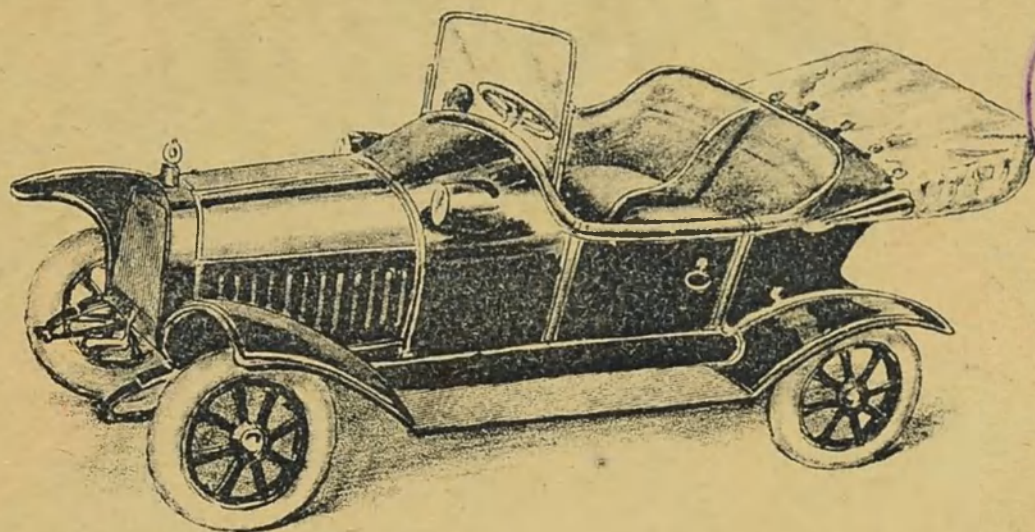
.a.a.e a..o.a.a.o..ae.a.a.

Hay que leer, empezando por cualquier extremo una especie de refrán.

Las soluciones en el próximo número

Tipografía de Antonio Gost, Balmes, 88.—Barcelona

AUTO SAXON



4750 PESETAS

Ancha, 8. Barcelona



CHARLOT

SEMENARIO FESTIVO

Redacción y Administración: Universidad, 85

Precios de Suscripción:

	Barcelona	Provincias	Extranjero	
Trimestre.	1'25	1'50	4'—	ptas.
Semestre	2'50	3'—	8'—	
Año	5'—	6'—		

Número suelto: 10 cént.

Numero atrasado: 20 cént.

Charlot se basará bajo la más estricta moral y admitirá colaboraciones en este sentido, siempre que vengan firmadas o bajo pseudónimo, según el caso. No mantendrá correspondencia acerca de las mismas.

Proximamente abrirá una sección titulada *Confidencias*, en la que podrán, los que lo deseen, cambiar mútua correspondencia, que se irá publicando sucesivamente, según el orden de llegada.

Hemos remitido gratuitamente números a varios colegios de la capital, al solo fin de fomentar la buena lectura y la distracción moral.

Todos los centros de enseñanza que lo deseen, pueden solicitarlo.



CHARLOT,

por M. Navarrete